

casa O'Gorman 1929

Xavier Guzmán Urbiola Víctor Jiménez Toyo Ito



1929

CONACULTA • INBA • RM

Casa Juan O’Gorman 1929

Primera edición *First edition* 2014

Textos *Texts*

© Xavier Guzmán Urbiola

© Víctor Jiménez

© Toyo Ito

Fotografía *Photographs*

© Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura

© Arturo Osorno (páginas *pages* 80-83, 85, 90-123)

Retratos de *portraits of* Silvia Pinal y *and* Guadalupe

Marín por *by* Diego Rivera (página *page* 85)

D.R. © 2014 Banco de México, Fiduciario en el Fideicomiso relativo a los Museos Diego Rivera y Frida Kahlo.

Av. 5 de Mayo No.2, colonia Centro, Del. Cuauhtémoc, 06059, México, D.F.

D.R. © Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura Reforma y Campo Marte s/n, Col. Chapultepec Polanco, Del. Miguel Hidalgo, C.P. 11560, México, D.F.
www.bellasartes.gob.mx

© 2014, RM Verlag, S.L.

C/Loreto 13-15 Local B
08029, Barcelona, España

© 2014, Editorial RM, S.A. de C.V.

Río Pánuco 141. Col. Cuauhtémoc
06500, México, D.F.

ISBN: 978-607-605-316-4 INBA

ISBN: 978-607-8295-21-0 RM México

ISBN: 978-84-15118-32-9 RM Verlag

#214

www.editorialrm.com

Dirección creativa *Creative director*

Ramón Reverté

Coordinación Editorial *Publication coordination*

Mara Garbuno

Jimena Lascurain

Diseño *Design*

Galera / José Luis Lugo

Andrea Jiménez (asistente, *assistant*)

Traducción *Translation*

Gregory Dechant

Corrección de estilo *Copy editing*

María Teresa González

Preprensa *Prepress*

Agustín Estrada, Araceli Limón

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores.

The reproduction in whole or in part, directly or indirectly, of the contents of this work, without the express written permission of the publishers, is prohibited.

Casa Juan O’Gorman 1929 se terminó de imprimir en noviembre de 2014 en Artes Gráficas Palermo, Avenida de la Técnica núm. 7, C.P. 28522, Rivas, Madrid, España. La edición consta de tres mil ejemplares.

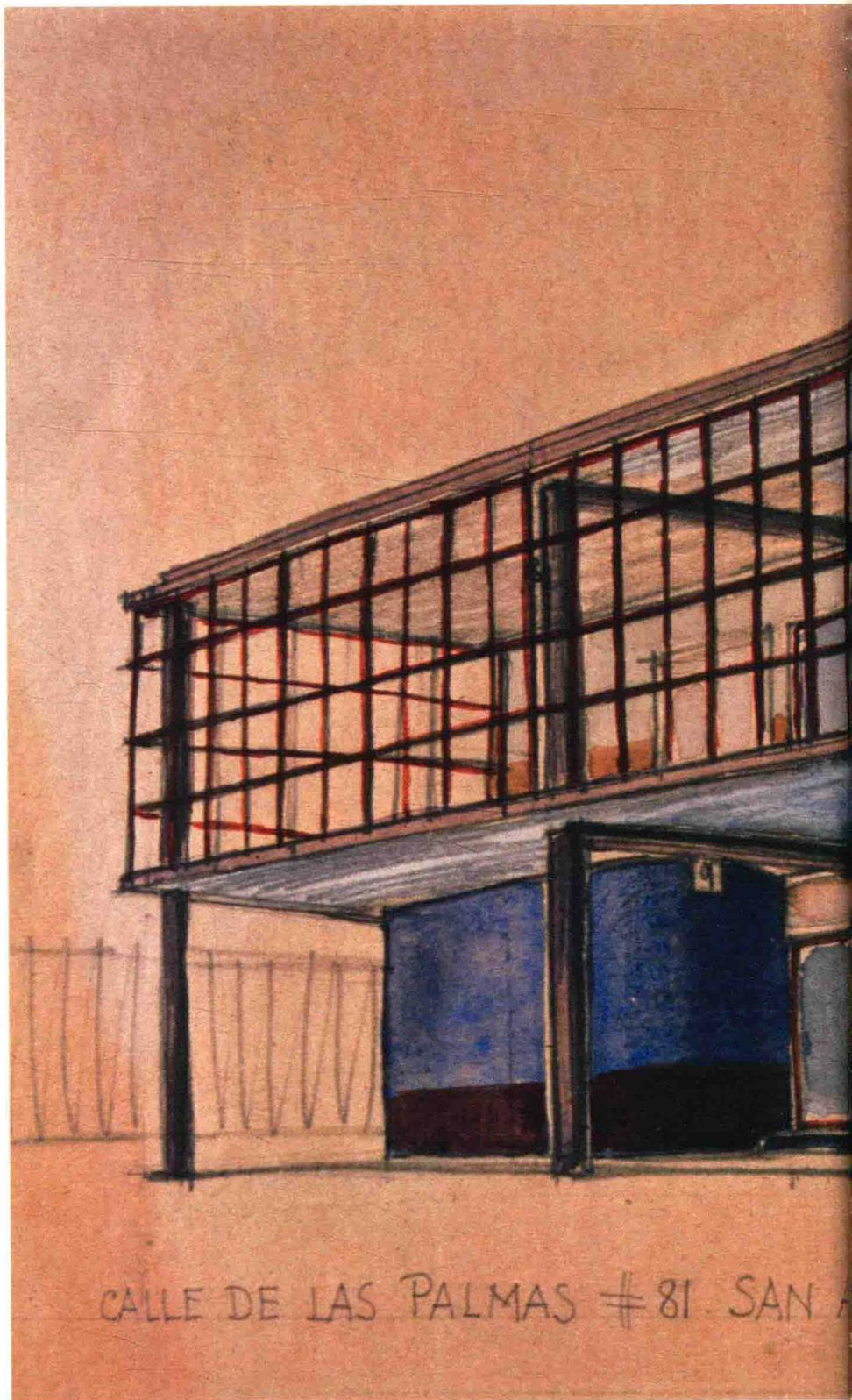
Casa Juan O’Gorman 1929 was printed in November 2014 in Madrid, Spain by Artes Gráficas Palermo, Avenida de la Técnica núm. 7, C.P. 28522, Rivas, with a print run of three thousand copies.

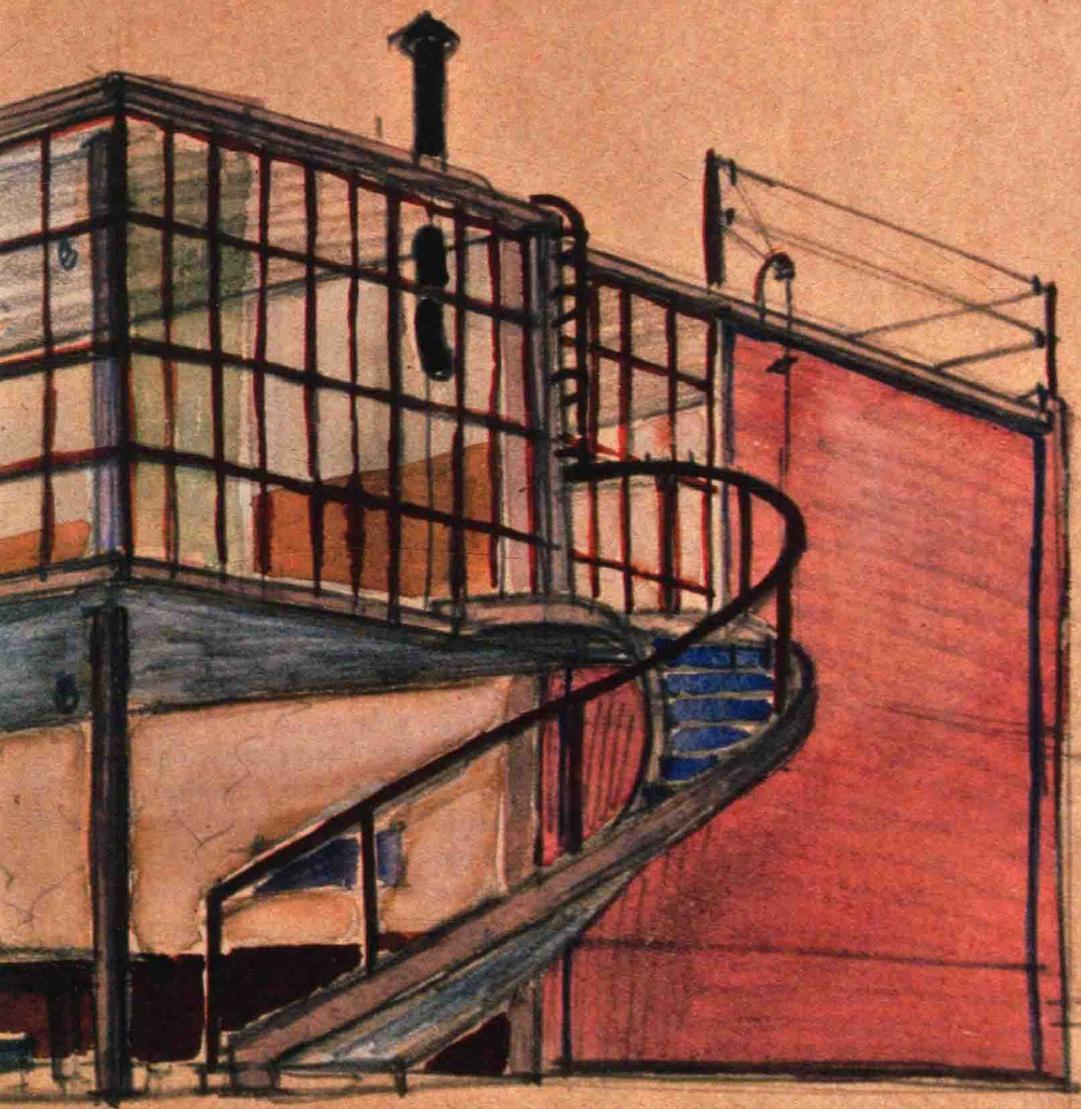
1929

CONACULTA • INBA • RM

Dibujo con acuarela: perspectiva del proyecto, firmada por Juan O'Gorman. 1929. Ángulo suroeste, con la escalera helicoidal, el jardín de sombra y el estudio acristalado en primer plano. Los colores corresponden parcialmente a los utilizados. Colección Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo, INBA.

Drawing with watercolor: perspective view signed by Juan O'Gorman, 1929. Southwestern corner, with the spiral stair, the shade garden, and the glazed studio in the foreground. The colors correspond partly to those actually used. Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo, INBA.





GEL' COL. ALTAVISTA D.F.

Juan O'Sonjau 1929.

PRESENTACIONES

El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través del Instituto Nacional de Bellas Artes, pone en manos del lector el presente libro dedicado a la casa que Juan O’Gorman construyera en 1929, considerada el primer ejemplo de la arquitectura funcional y moderna en México, y al mismo tiempo vinculada a la tradición local.

Marcado por su tiempo y por sus propias convicciones, el quehacer de O’Gorman buscó ser revolucionario. Así lo testimonian su legado arquitectónico y su obra pictórica. Sólo un joven impetuoso e iconoclasta, pero también inteligente y tenaz, pudo construir una casa que era a la vez manifiesto y experimentación. En sus palabras: “La casa que construí causó sensación porque jamás se había visto en México una construcción en la que la forma fuera completamente deriva de la función utilitaria”.

El enorme esfuerzo de O’Gorman por hacer una arquitectura moderna, enraizada en la tradición, salta a la vista en ésta y sus otras obras hermanas: las casas estudio para Diego Rivera y Frida Kahlo, la de Julio Castellanos y la de Manuel Toussaint, por citar sólo algunas. No es gratuito que el arquitecto japonés Toyo Ito, galardonando con el premio Pritzker en 2013, quedara conmovido en su primera visita a México por ese despliegue de racionalidad y exactitud

en un entorno marcado por una “fuerza primitiva”, y más aún que considere estas construcciones como referencias en su propio quehacer alrededor del mundo.

La reciente remodelación y apertura de la Casa O’Gorman es testimonio de un momento único de la vida del arte mexicano del siglo xx. Para el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes es de suma importancia el rescate y la apertura al público de estos espacios emblemáticos que, sin duda, enriquecen la difusión de la cultura y se convierten en centros abiertos para la sociedad.

Recuperar la Casa O’Gorman e integrarla a los recintos de exhibición del Instituto Nacional de Bellas Artes enriquece sustantivamente la infraestructura cultural de México. Ahora, con esta publicación, celebramos el genio de Juan O’Gorman, un artista que debemos seguir conociendo para apreciar lo mucho que aún tiene por decirnos. Este libro y la casa que es su protagonista abonarán en ese diálogo entre el creador y el público.

Rafael Tovar y de Teresa

Presidente

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

El presente libro se suma a la iniciativa de recuperar la casa que en 1929 Juan O’Gorman, a escasos dos años de haber concluido sus estudios de arquitectura, construyera para su familia. “Quería realizar el ejemplo –escribió él mismo– de una casa funcional, ajustándome al principio del máximo de eficiencia o rendimiento por el mínimo de esfuerzo”. El Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) celebra así su genio creador a partir de una de sus obras más representativas, recientemente intervenida por el INBA para devolverle sus valores arquitectónicos originales. Se recoge aquí la historia de la construcción del inmueble y la crónica de su recuperación.

Como toda gran empresa, la recuperación de la casa, iniciada en 2010 y finalizada en 2013, así como la publicación de la presente obra, fueron posibles gracias a que se contó con el generoso apoyo de diversas instituciones y autoridades. Por ello el INBA agradece a todas ellas su participación, destacadamente a la Universidad Nacional Autónoma de México, a través de la Coordinación de Vinculación de la Facultad de Arquitectura, y a la Delegación Álvaro Obregón.

Al llevar a cabo la recuperación de este inmueble, además de asegurar su conservación, se buscó reintegrarlo a los edificios contiguos, igualmente proyectados por O’Gorman, de modo que el conjunto reúne

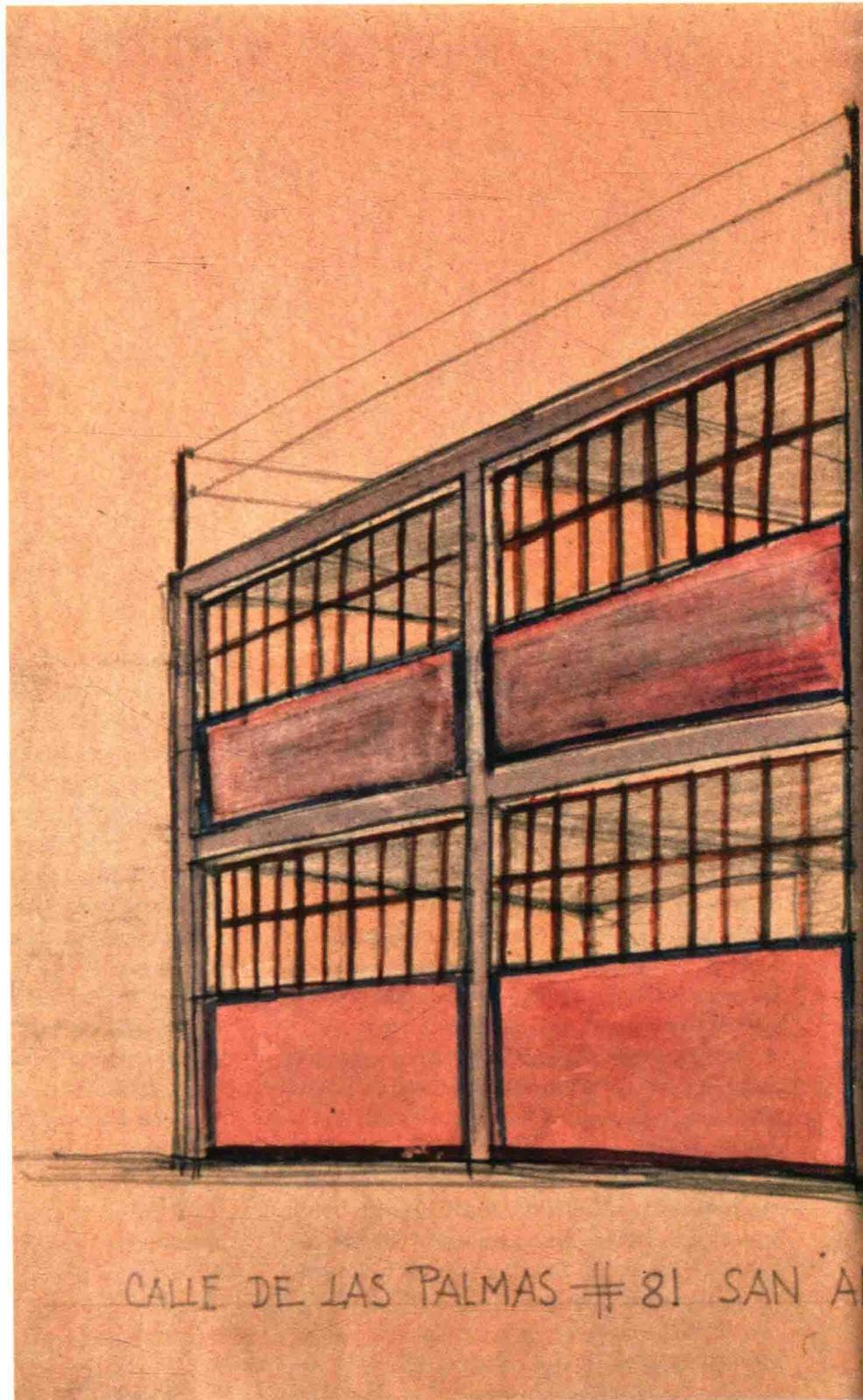
ahora de manera armónica y coherente las primeras propuestas arquitectónicas de su autor. Así, desde su apertura al público en 2013, se decidió su vocación como recinto dedicado a la arquitectura y a las manifestaciones plásticas de su época.

Al poner en valor esta obra, el Instituto Nacional de Bellas Artes refrenda su compromiso con la preservación de nuestro patrimonio, al tiempo que propicia la reflexión sobre su vigencia como testimonio que nos recuerda el sentido humanista de la arquitectura.

María Cristina García Cepeda

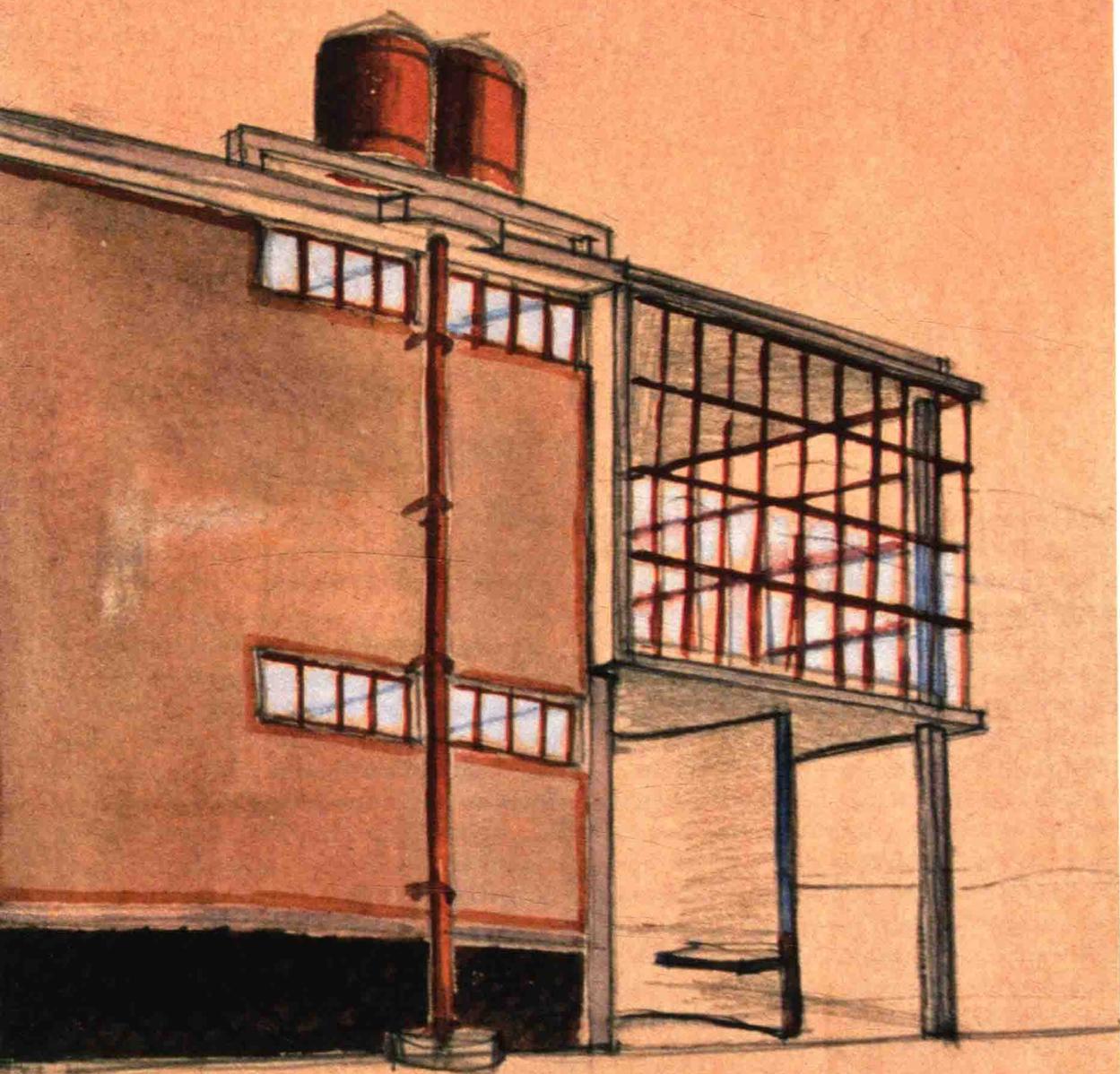
Directora

Instituto Nacional de Bellas Artes



Dibujo con acuarela: perspectiva del proyecto, firmada por Juan O'Gorman, 1929. Ángulo noreste, con la zona de habitación en primer plano. Los colores corresponden parcialmente a los utilizados. Colección Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo, INBA.

Drawing with watercolor: perspective view signed by Juan O'Gorman, 1929. Northeastern corner, with the living area in the foreground. The colors correspond partly to those actually used. Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo, INBA.



EL. COL ALTAVISTA. D.F.

Juan O'Jorjau 1929.

INSTITUTIONAL FOREWORDS

The Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, through the Instituto Nacional de Bellas Artes, is pleased to present this book devoted to the house designed by Juan O’Gorman in 1929, considered the first example of modern functionalist architecture in Mexico, though at the same time linked to the vernacular tradition.

Marked by his time and by his own convictions, O’Gorman was deliberately revolutionary. Both his architectural legacy and his painting attest to this fact. Only an impetuous, iconoclastic young man, and also a tenacious and intelligent one, could have constructed a house that was at once a manifesto and an experiment. In O’Gorman’s own words: “The house I built caused a sensation because a construction whose form was derived totally from utilitarian functions had never been seen before in Mexico.”

O’Gorman’s remarkable effort to create a modern architecture rooted in tradition is patent in both this and other similar works of his: the studio-houses for Diego Rivera and Frida Kahlo, the house for Julio Castellanos, and the one for Manuel Toussaint, to mention only a few. It is no coincidence that the Japanese architect Toyo Ito, who was awarded the Pritzker Prize in 2013, was so moved, on his first visit to Mexico, by this display of rationality and exactitude

in a setting imbued with a “primitive energy.” Nor is it surprising that he would consider these constructions a sort of touchstone for his own work all over the world.

The recent renovation and reopening of the O’Gorman House serve as a testimony to a unique moment in twentieth-century Mexican art. For the Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, it is of the greatest importance to recover and open to the public these emblematic spaces, which both enrich our cultural heritage and constitute open centers for our society.

The renovation of the O’Gorman House and its integration into the network of exhibition spaces of the Instituto Nacional de Bellas Artes are a significant contribution to Mexico’s cultural infrastructure. Now, with the present volume, we celebrate the genius of Juan O’Gorman, an artist who still has much to tell us. This book and the house which is its subject will enrich this dialogue between the creator and the public.

Rafael Tovar y de Teresa

Chairman

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

The publication of the present volume belongs to the larger initiative of salvaging the house designed by Juan O’Gorman for his family in 1929, just two years after having completed his architecture studies. “I wanted to create a model of a functional house” –he himself wrote–, “submitting myself to the principle of maximum efficiency or yield through minimum effort.” The Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) celebrates in this way a creative genius in the field of architecture through one of his most representative works, recently restored by the INBA to its original state. This book tells the story of the construction of the building and chronicles its restoration.

Like any great enterprise, the restoration of the house, begun in 2010 and completed in 2013, and the publication of the present volume were made possible through the generous support of many institutions and authorities. The INBA would like to express its gratitude to all of them, and particularly to the Universidad Nacional Autónoma de México, which participated through the Liaison Coordination of the Faculty of Architecture, and to the Delegación Álvaro Obregón.

The aim of the restoration was not only to salvage the house itself, but also to reintegrate it with its neighbors, designed by O’Gorman as well, so that

the entire group of the architect’s first works might be displayed in a coherent and harmonious fashion. Thus, since it was opened to the public in 2013, the building has served as a space devoted to the architecture and visual arts of O’Gorman’s time.

In revaluing this work, the Instituto Nacional de Bellas Artes confirms its commitment to preserving Mexico’s cultural heritage and to fostering reflection on its present relevance as a testimony to the humanistic scope of architecture.

María Cristina García Cepeda

General Director of the

Instituto Nacional de Bellas Artes

ÍNDICE

CONTENTS

12

La primera casa
funcionalista levantada
en México por Juan
O'Gorman

23

The First Functionalist
House in Mexico

Xavier Guzmán Urbiola

Víctor Jiménez

34 La casa de Juan
O'Gorman de 1929

59 Juan O'Gorman's
House of 1929

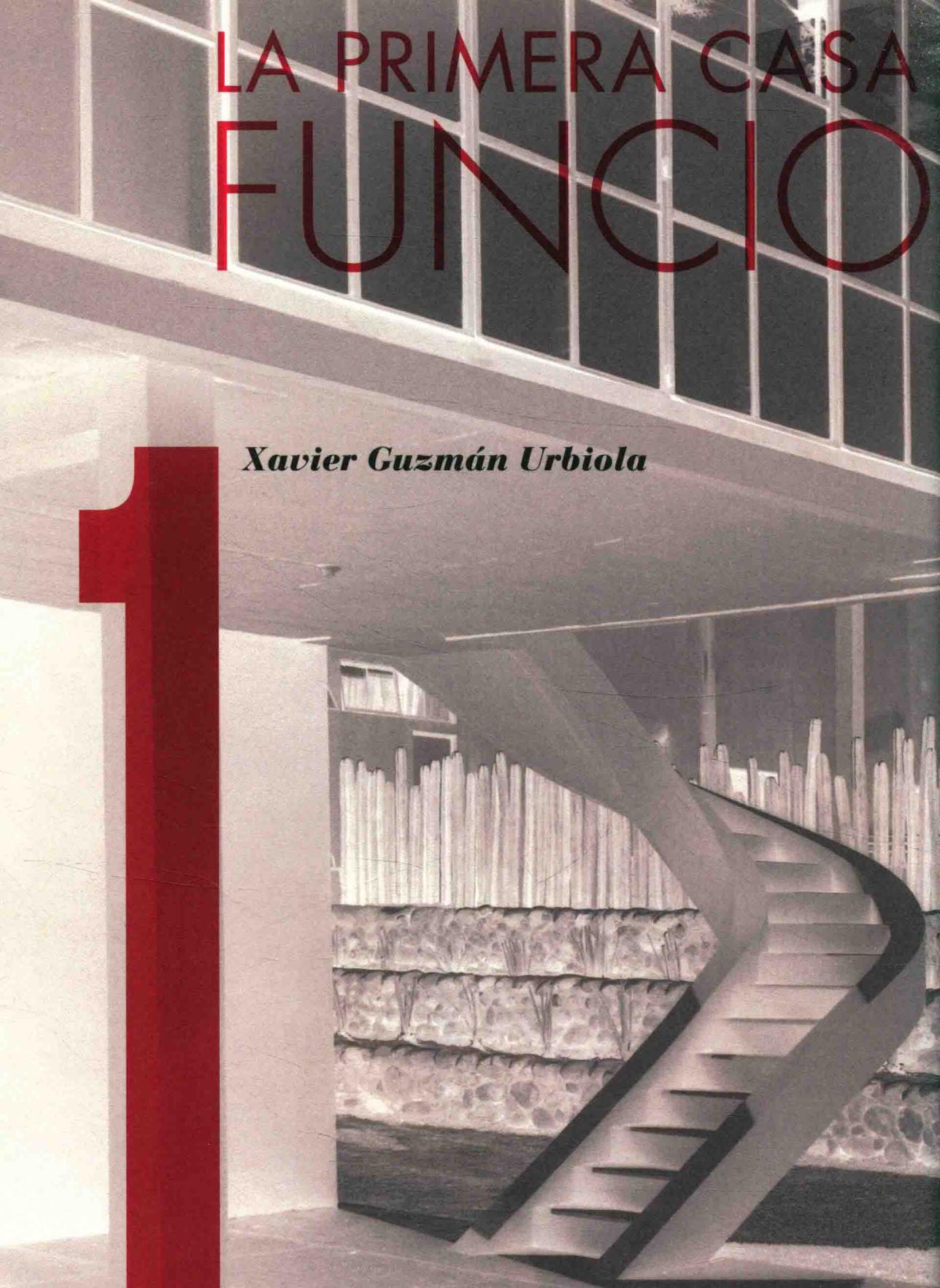
78 El prodigio de la vanguardia
y la pureza. Las casas de
Diego Rivera y Frida Kahlo
y la casa del arquitecto
Juan O'Gorman

87 The Marvel of Avant-Garde
Purity. The Studio-Houses
of Diego Rivera and Frida
Kahlo and the House of the
Architect Juan O'Gorman

Toyo Ito

LA PRIMERA CASA FUNCIONO

Xavier Guzmán Urbiola



NALISTA

LEVANTADA EN MÉXICO

POR JUAN O'GORMAN

EL PROYECTISTA Y CONSTRUCTOR

Uno de los primeros datos que los investigadores hallan al estudiar la personalidad y obra de Juan O'Gorman O'Gorman es, como su nombre mismo lo indica, la endogamia familiar. La explicación es bien conocida: Thomas Tadeo O'Gorman fue el primer embajador enviado por el Imperio Británico a México hacia 1821. Nunca regresó a su país. Fundó sus lares y estableció a su familia aquí. Ochenta años después, otro O'Gorman, Cecil Crawford, irlandés, quien era ingeniero químico, fue instalado en un barco con su boleto, y enviado asimismo a México, para buscar y ponerse a las órdenes de Francisco O'Gorman en el estado de Hidalgo. Llegó a sus 21 para trabajar en una mina en aquel lugar recóndito. Esto ocurrió en 1898. Sólo traía consigo una libra esterlina como amuleto. Pronto se enamoró de una de sus parientas: Encarnación O'Gorman Moreno. Él con el tiempo devino en "ensayista de minerales". Poco después, el mayor

de los hijos de ambos, chozno de Thomas, justamente Juan, llegó al mundo en 1905.¹

Juan O’Gorman O’Gorman vivió sus primeros años rechazando la rigidez de la educación “inglesa” de su padre, a quien, sin embargo, como el buen hijo que fue, amó profundamente. Asimismo, agradecía la cariñosa cercanía cómplice de su parentela mexicana, que se iniciaba con su madre, y Ángela Moreno de O’Gorman, su abuela.²

Siguieron sus años de estudiante, en que parece haber sido un alumno de rendimiento desigual. En cambio, fue un buen lector, motivado por su padre. Charles Darwin y Oscar Wilde, según recordaba, serían los autores que marcaron su adolescencia; los asimiló durante las misas dominicales a las que asistía, para “darle gusto a su madre”, quien era muy religiosa, sólo que los leyó durante dichos servicios, “para no perder el tiempo”, dándole gusto a su padre, quien era en cambio ateo.³ Aparte de algunas fotos de época, existe un retrato de Juan, realizado al temple por su padre; no sabemos si por estas fechas. Como sea, lo representó vestido a la usanza antigua: con gran cuello, jubón de terciopelo, mangas abullonadas y, justamente, con un libro en la mano.⁴ De su paso por la preparatoria (1921) nos ha llegado información que evidencia su mediocridad en las clases de geometría. Posteriormente, durante la carrera de arquitectura, ya en la Academia de San Carlos fue un estudiante destacado, no obstante, el último año (1927), el quinto, sorprende que, en composición, obtuviera calificaciones apenas suficientes para aprobar. El hecho anterior, como a tantos jóvenes les sucedía y sucede al final de la carrera, no puede estar desligado de su rechazo a la formación académica que recibió y de su urgencia, también documentada, por trabajar como arquitecto.⁵

SU TEORÍA

Es impensable que una casa como la levantada por ese joven recién egresado de la carrera, la hiciera sin una reflexión, cuidadosa o no, pero sí previa, en torno a ciertas ideas entonces novedosas sobre su profesión.

Juan O’Gorman proyectó esta casa a los 24 años; escasamente dos después de haber concluido sus estudios profesionales. Él se encontraba rompiendo

no sólo con su formación académica escolar, sino con la educación burguesa recibida en su seno familiar y acercándose, más de lo que él pensaba, al carácter de su padre y de Diego Rivera. Es obvio también que inició el desarrollo de su primer bagaje teórico sobre la arquitectura mientras proyectaba y se preparaba a levantarla. Él mismo se refirió a ello. Antes de iniciar la casa de Las Palmas, al final del año de 1929, le hicieron una entrevista que publicó la revista *Tolteca*, en la cual el periodista transmitía a los lectores algo de la confusión producida por la dificultad de entender las ideas en gestación de su entrevistado.

Reconstruyamos la conformación de la teoría básica de Juan O’Gorman. Mucho se ha hablado de lo cambiantes y radicales que fueron. No hubo tal; hay algunas en las cuales fue constante de manera clara. Escuchemos primero, para aquilatar su congruencia, al O’Gorman maduro de 1973, quien continuaba declarando en referencia a su primera obra: “quería realizar el ejemplo de una casa funcional, ajustándome al principio de máximo de eficiencia o rendimiento, por el mínimo de esfuerzo. Tenía la necesidad urgente de hacer una casa que fuera ingeniería, más que arquitectura, que como decía Le Corbusier, fuera una máquina para habitar, y así lo hice”.⁶ De nociones similares, las cuales no varió en 44 años, el joven O’Gorman, como heredero del maquinismo decimonónico, extrajo su ideal formal, el cual en 1929 explicaba del siguiente modo al periodista de *Tolteca*: “la forma externa, la parte visible, artística y plástica de una obra, siempre es un resultado, un accidente de la resolución” de los problemas a satisfacerse con un proyecto. O’Gorman abundaba en seguida y traía a colación el ejemplo de un ingeniero mecánico-electricista, que al crear un aparato le tenía sin cuidado la forma externa que asumirá; de tal manera que si estuviese más preocupado por obtener uno “bonito” en lugar de uno “eficaz”, fracasaría.⁷

Enrique del Moral en 1979, quien fue compañero de Juan O’Gorman desde la preparatoria en el Colegio Franco Inglés, y después durante la carrera en la Academia de San Carlos, lo recordaba por su arrojo y “fuerza” física, hacia 1924 “aventándose al vacío” cuando se colgaba a dar vueltas en el astabandera de la cornisa del antiguo edificio de la escuela;⁸ pero también con un libro bajo el brazo: *Vers une architecture*, en la versión francesa original que publicara